

Abstract

Paula Arellano y Mercedes Fianza, Coordinadoras del taller “Fronteras Migrantes” vienen abordando e investigando la temática de las migraciones desde hace más de diez años. Es ese interés común lo que las llevó a conocerse. Comenzaron a trabajar juntas a partir del año 2006. La problemática de las migraciones tuvo especial destaque para ambas, primero a raíz de la propia experiencia de vida, luego se lo fue plasmando en la construcción del trabajo grupal que han venido realizando con una modalidad de asambleas, reuniones, actividades artísticas-colectivas, ponencias en Congresos, charlas en escuelas, etc. Compartieron grupalmente el “Relato de las Historias de Vida”, junto a sus compañeros de Hijas e Hijos del Exilio, eso les ha permitido construir una narrativa con otros acerca de lo que significó haber migrado. Con la experiencia de ese trabajo grupal han podido profundizar el análisis y el estudio sobre las migraciones en los ámbitos de la investigación académica, psicosocial y artística. Actualmente vienen llevando a cabo el Taller “Fronteras Migrantes”, un proyecto que nació de la preocupación por la situación que atraviesan los jóvenes que deben migrar por diversos motivos, laborales o por estudio o por temas familiares, entre otros. El Taller tiene un enfoque Artístico Social. Nos interesa el abordaje Interdisciplinario como cruce de estas fronteras de “saberes, teorías y sus prácticas”. Presentaremos la experiencia de la realización del Taller en el Norte de la Provincia de Córdoba en la localidad de Cerro Colorado en el año 2012.

Introducción

Se relatarán dos experiencias relacionadas entre sí. Una es la participación en la construcción de la agrupación Hijas e Hijos del Exilio, cuyo objetivo principal consiste en visibilizar las marcas del exilio producido por la última dictadura cívico-militar en la Argentina de la década de los años 70. La otra, es la Construcción del Taller artístico-social “Fronteras Migrantes”.

Se expondrá un proceso de construcción, deconstrucción y reconstrucción de aquellos interrogantes que permitieron crear un dispositivo para trabajar con quienes hayan pasado o estén pasando por una migración en la actualidad.

El Trabajo que se viene desarrollando en el Taller “Fronteras Migrantes” tiene en sus orígenes, la necesidad de producir un “hacer entre otros” respecto de las diversas maneras de transitar un territorio. Se planteará un punto de partida que es la de reflexionar acerca de “Qué es la tierra”,

* IUNA. Artes Visuales/UBA Fac. Psicología.

mf.mercedesfianza@gmail.com , paulaarellano71@gmail.com

cuáles son los modos de transitarla y también, cómo sería un *mapa cuyas fronteras sean maleables*, flexibles, migrantes.

Se tratará de introducir algunas conceptualizaciones que sustentan nuestras reflexiones y proponer un dispositivo que habilite al trabajo de la construcción de las cartografías de los participantes del Taller “Fronteras Migrantes”.

Antecedentes de la Construcción del “Taller Fronteras Migrantes” a partir de “Hijas e Hijos del Exilio”

Las autoras de este dispositivo vivieron el exilio político de sus padres y crecieron en el exilio, una en México-DF y la otra en San Pablo, Brasil. Desde el año 2006 formaron parte de la Agrupación “Hijas e Hijos del Exilio”. Es así que, entre muchos otros trabajos de reflexión sobre qué significó el exilio y el desexilio para cada una comenzamos a indagar acerca de los efectos del exilio principalmente, el impacto en la subjetividad de los niños e niñas que hayan tenido que migrar. Nos preguntamos ¿Cómo se transita la migración en la actualidad? Así mismo procuramos establecer si habría diferencias entre las migraciones forzadas producto de las guerras, las dictaduras u otras razones y las migraciones por razones laborales o por búsquedas de mejores condiciones de vida.

Cuando ideamos el Proyecto del Taller “Fronteras Migrantes” habíamos compartido la experiencia de construcción activa de la Agrupación “Hijas e Hijos del Exilio”. Algunas de las ideas directrices de este dispositivo fueron las siguientes: “¿Cómo aportar e intercambiar con otros que hayan pasado o estén transitando una situación de migración? ¿Cómo propiciar un espacio de reflexión y de transformación acerca de lo que significa migrar? ¿Cómo lo transita cada persona? ¿Qué piensan y qué sienten acerca de los lugares de pertenencia? ¿Cuáles son los lugares de pertenencia? ¿Cuáles son las “Fronteras migrantes”?” Consideramos que “Migrar” es un derecho, es el derecho de transitar por los territorios, independientemente de las causas que lo han propulsado. También observamos y afirmamos que Migrar produce efectos.

Exilios y Desexilios.

De las narrativas compartidas respecto del exilio, en la Agrupación Hijas e Hijos del Exilio, encontramos un denominador común que es el haber experimentado el “silencio”: Silenciar el exilio y el pasado reciente, ocultar sus razones, inventarnos una historia oficial para contar y otra construida con fragmentos de lo que fuimos escuchando, viendo. Sostenemos que todo esto, sin dudas, ha dejado huellas.

La Dictadura Cívico-Militar ha provocado Silencios y Miedos asociados, será preciso realizar un fuerte trabajo anímico de elaboración, de reflexión, de construcción para poder habilitar modos de transformación.

Habernos encontrado con otros/as que hayan pasado por esta experiencia, la construcción del grupo Hijas e Hijos del Exilio con su dinámica de recepción, discusiones, asambleas y reuniones sociales, entre otras formas de acciones colectivas, han posibilitado que ese silencio, miedo, retraimiento, etc. sea alojado al interior del grupo para luego, construir modos de transformación a través del trabajo colectivo. Poder contar a otros nuestros recorridos, historias de vida, vicisitudes, dificultades, idas y venidas, han sido de profunda reparación para muchos/as pues, al abrir esos relatos, la propia voz hace eco en las historias de los que escuchan y ya el relato de cada uno

termina siendo una polifonía de historias de vidas y de exilios. La historia de cada uno va armando un mapa colectivo de Historias donde los itinerarios se funden en un sinfín de líneas de fuga que arman caminos diversos, a los cuales, llamamos de Desexilios.

Desexilios

El concepto de Desexilio lo consideramos “en construcción” y lo trabajamos de manera colectiva pues, las formas de “desexiliarse” son tan múltiples como la variedad de exilios, con lo cual, será en el caso por caso que encontramos los diversos modos de desexilio. Aunque esta palabra aún no figure en el diccionario de la Real Academia Española, la misma fue inventada por el escritor uruguayo Mario Benedetti y se refiere al retorno de los exiliados. Como él mismo a dicho: "Ninguna de mis palabras inventadas ha tenido tan buena fortuna como “desexilio”. La usé por primera vez en mi novela “Primavera con una esquina rota”, publicada en junio de 1982, y luego, como título en un artículo publicado al año siguiente en EL PAIS (.). Al parecer, la palabra respondía a una necesidad: de alguna manera había que designar al posible y arduo proceso de los exiliados que comenzaba a vislumbrarse en los países del Cono Sur”.

Al concepto de DESEXILIO lo tomamos como pregunta acerca de los modos de construcción de un lugar propio, pues el exilio es desarraigo, es trasplante cultural, es haberse quedado sin una tierra, por lo tanto, cabe la pregunta por cómo pensar el proceso de desexilio, cómo se delinea para cada sujeto los modos de arraigo a la tierra, eso que denominamos como “la cartografía sentimental de cada uno”. En la tensión exilio-desexilio, se abre la pregunta por el territorio y la identidad ¿Cómo construir un territorio propio con tantos territorios ensamblados? ¿Cuáles son las marcas que el exilio produjo?

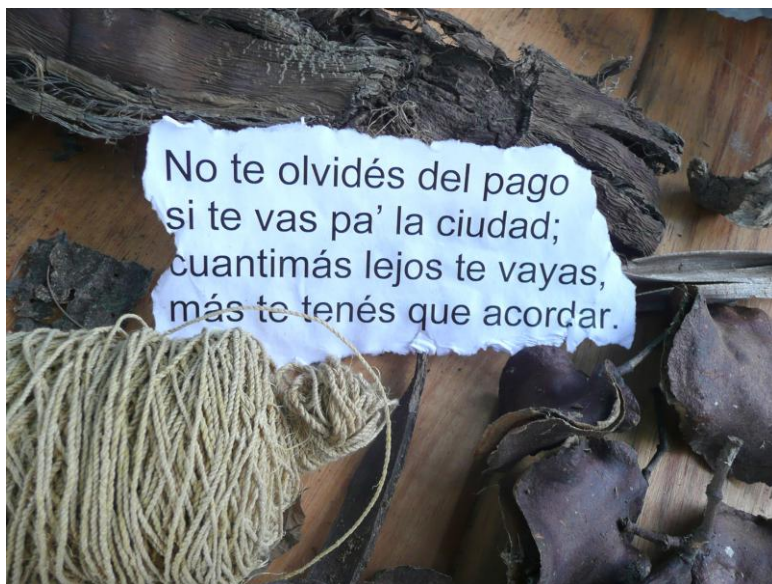
Desde el Grupo Hijos e Hijos del Exilio surgieron otros interrogantes: qué significó el exilio, cómo impactó el irse “con lo puesto”, cómo fue el regreso a la Argentina, pues para algunos allí comenzó el propio exilio, justo cuando terminaba el de sus padres. ¿Se trató de una vuelta? ¿Adónde, a la tierra de quién? ¿Qué era la Argentina en el exilio? ¿Qué es ahora? ¿Qué es pertenecer a una tierra? ¿Cómo se siente ser extranjero en la propia tierra y/o en la sus padres? ¿Cómo fue la adaptación? ¿Qué es la identidad? ¿Porqué hubo silencio y el miedo sobre esta parte de la historia? ¿Cuáles son los efectos de haber vivido el exilio? ¿Cómo no quedarse cristalizado como una “víctima del terrorismo de Estado”? puesto que el exilio es una violación a los derechos humanos.

Estas preguntas han permitido pensar en el concepto de “desexilios” como una manera de poder echar raíces, dejar de sentirse exiliado. Como agrupación hemos realizado diversas acciones colectivas e intensas reflexiones compartidas acerca de modos colectivos e individuales para “desexiliarnos”. Pensar qué tipo de sociedad deseamos tener y qué se puede hacer para aportar actualmente a la transformación social. En nuestras reflexiones incluimos la necesidad de considerar la pluralidad y diversidad de Exilios y de Desexilios.

Si entendemos los procesos de exilio-desexilio como acciones de arraigo y desarraigo a la vez, es Rodolfo Kusch[†] quien plantea que “Detrás de toda cultura está siempre el suelo” y esto nos hace pensar que quienes no tuvimos siempre el mismo suelo, sino más de uno, tendremos una cultura mestiza y prendida de varios suelos. Y en este sentido continúa diciendo Kusch “Y ese suelo así enunciado, que no es ni cosa, ni se toca, pero que pesa, es la única respuesta cuando uno se hace la pregunta por la cultura. Él simboliza el margen de arraigo que toda cultura debe tener. Es por eso

[†] Rodolfo Kusch, Filósofo, Antropólogo y Profesor nacido en Argentina en 1922, fallece en Bs. As. en 1979. Investigador de la problemática de la de la identidad en América, con una original y vasta obra sobre su pensamiento publicada en Argentina y estudiada actualmente tanto en América como en occidente.

que uno pertenece a una cultura y recurre a ella en los momentos críticos para arraigarse y sentir que está con una parte de su ser prendido al suelo” ‡



De Territorios y Cartografías.

“O es que existe un territorio donde las sangres se mezclan”
Daniel Viglietti, Milonga de andar lejos.

En el Taller Fronteras Migrantes trabajamos sobre el reconocimiento del territorio en el cual cada uno transita. Por esta razón, proponemos explorar las cartografías de los participantes del taller, así como los procesos de construcción de un mundo que es propio y a la vez elaborado “entre otros”. Se parte del concepto donde el “transitar” es considerado en sentido amplio, como un movimiento que expande espacios, pensamientos, ideas y modos de hacer.

Habilitar espacios de reflexión y relato colectivo para reconocer el lugar como propio, como lugar de pertenencia y constitutivos de la identidad, posibilita crear nuevos elementos de trabajo a futuro donde, los aportes de los jóvenes, sus puntos de vista, sus propuestas y sus intereses sean tomados en cuenta para generar una visibilidad de los modos de circulación y apropiación del territorio.

Como afirman Félix Guattari y Suely Rolnik en el libro *Micropolítica: Cartografías del Deseo*[§]: “La noción de territorio aquí es entendida en sentido muy amplio, que traspasa el uso que hacen de él la etología y la etnología. Los seres existentes se organizan según territorios que ellos delimitan y articulan con otros existentes y con flujos cósmicos. El territorio puede ser relativo tanto a un espacio vivido como a un sistema percibido dentro del cual un sujeto se siente ‘una cosa’. El territorio es sinónimo de apropiación, de subjetivación fichada sobre si misma. El es un conjunto de representaciones las cuales van a desembocar, pragmáticamente, en una serie de comportamientos, inversiones, en tiempos y espacios sociales, culturales, estéticos, cognitivos”.

‡ Kusch, R. *Geocultura del hombre americano*. Bs As. Ed. García Gambeiro, 1976. Pg. 74

§ Guattari y Rolnik, 1986: 323; en Haesbaert, 2004

“Mucho más que una cosa u objeto, un territorio es un acto, una acción, una relación, un movimiento concomitante de territorialización y desterritorialización, un ritmo, un movimiento que se repite y sobre el cual se ejerce un control”^{**}.

La desterritorialización^{††} puede ser considerada un movimiento por el cual se abandona el territorio, una operación de líneas de fuga, y por ello es una reterritorialización y un movimiento de construcción del territorio^{‡‡}. Pensar y desterritorializar quiere decir que el pensamiento sólo es posible en la creación, y para que se cree algo nuevo es fundamental romper el territorio existente, creando otro.

La desterritorialización del pensamiento es siempre acompañada por una reterritorialización: “*La desterritorialización absoluta no existe sin reterritorialización*”.

Guattari y Rolnik plantean que “El territorio se puede desterritorializar, esto es, abrirse, en líneas de fuga y así salir de su curso, destruirlo. La especie humana está sumergida en un inmenso movimiento de desterritorialización, en el sentido de que sus territorios ‘originales’ se rompen ininterrumpidamente con la división social del trabajo, con la acción de los dioses universales que ultrapasan las tablas de la tribu y la etnia, con los Sistemas maquínicos que llevan a atravesar, cada vez más rápidamente, las estratificaciones materiales y mentales”.

Es importante incorporar estos marcos teóricos pues reflejan y sustentan nuestro dispositivo en construcción.

Breve explicación acerca de Taller

El Taller Frontera Migrantes está dirigido a Jóvenes que realizan, hayan realizado o estén por realizar trabajos temporarios en otras localidades o que estén estudiando fuera del pueblo y que para ello, deban trasladarse (migrar) a diferentes lugares.

El taller “Fronteras Migrantes” propicia explorar *qué es migrar* en tanto movimiento, en tanto frontera maleable y flexible, en aquello que se establece entre el irse de la propia tierra, y el trabajo que significa proyectarse en otra.

En este trabajo vamos a presentar la experiencia sobre el Taller que fue realizado en enero de 2012 cuya invitación y auspicio fue dado por la Comuna de Cerro Colorado. La propuesta fue realizar el taller artístico psicosocial justamente en el verano que es cuando los jóvenes están en el pueblo. En el lugar efectuamos un relevamiento y la invitación a que participen los/las artistas y/o artesanos de la zona para un mayor intercambio de saberes acerca de los usos, costumbres y oficios de esa región.

La Experiencia del Taller en el Norte de Córdoba

La convocatoria para la realización del taller la hicimos por radio, facebook y personalmente, casa por casa. Le pedimos a los participantes que traigan: Materiales que encuentren en el patio de la casa o en el campo. Por ejemplo: Maderas, arena, tierra, piedras, semillas, raíces, cortezas, hojas secas, frutos caídos, etc. Y que tuvieran en cuenta que ningún material debía dañar la naturaleza

^{**} *Ibidem*

^{††} *Ibidem*.

^{‡‡} Herner María Teresa. “Territorio, desterritorialización y reterritorialización: un abordaje teórico desde la perspectiva de Deleuze y Guattari. Instituto de Geografía-Facultad de Ciencias Humanas UNLPam



La montaña, el Cerro y sus dimensiones

Las calles de la localidad de Cerro Colorado, al norte de la Provincia de Córdoba, no son asfaltadas, son de arena colorada. Ese fue el material que utilizamos para “colorear” el Cerro del mural que los jóvenes hicieron en el taller “Fronteras Migrantes”.

La imagen que tomamos fue la silueta del Cerro Colorado pues se lo veía en su inmensidad perfectamente desde el lugar elegido y asignado por la Comuna de Cerro Colorado para realizar el taller.

Dispusimos de 22 tablas, que fue la base del mural, se las colocó de frente a la montaña y con un carbón algunos de los jóvenes se animaron a dibujarlo directamente. Utilizamos carbones del asado que habían dejado otros en el lugar, aquél material que allí “estaba” dispuesto para el uso, dejado por “otros”. Se procedió a dibujarlas, en directo observando la grandeza del Cerro, su línea, apenas separada por el cielo.



Ubicamos las maderas, dejando un poco de aire entre algunas de ellas, vacíos sobre los que reflexionamos y alguien dijo al respecto: “son como esas cosas que no decimos” ”Como los silencios”...concluimos en que debíamos dejar los vacíos como ausencias y como posibilidad también. Ya que no sabíamos si después en ellos, pondríamos raíces, o hilos o nada, sólo un vacío. Teníamos el poder de decidir, de pensar que hacer en ése territorio, en ése espacio conjunto en el cual cada uno podía dejar su huella. Su marca identitaria.

El primer día constó de una ronda de presentación donde cada uno/una contó y se presentó acerca de sus intereses y su historia de vida.

Se trabajó con los Relatos y con la importancia de que sean expuestos colectivamente.

Los jóvenes que recién estaban entrando en la secundaria prefirieron que les preguntásemos acerca de sus intereses, sus estudios, etc. Es así que se armó una especie de entrevista colectiva, esta modalidad fue pedida por ellos mismos pues parecía costarles poder armar un relato sobre sus vidas. Luego nos contaron que para la mayoría había sido la primera vez que se presentaban frente a un grupo.

En los relatos nos contaron las dificultades que tienen para poder estudiar pues todos habían viajado desde chicos a otros pueblos para poder terminar los estudios. Muchos de ellos han vivido durante la semana en los pueblos donde estudiaron y los fines de semana recién volvían a la casa. Otra particularidad de los relatos es que todos habían nacido en otros pueblos pues en el Cerro Colorado no hay hospitales. Notamos que los movimientos de las migraciones tuvieron que ver con cambios laborales de las madres, con las dificultades económicas y de desarrollo familiar producto de la falta de trabajo. La mayoría tenía a la familia o en el Cerro Colorado o en el Pantanillo (zona rural a 10 Km. del Cerro) porque la habían heredado o porque los abuelos eran de esa zona. Todos los jóvenes están escolarizados a término y con proyectos a futuro. Los relatos en grupo cargaban con la novedad de escucharse y ser escuchados, la actividad de puesta en común fue de dos horas.

Les contamos a los jóvenes participantes que no había un plan con mayúsculas predeterminado, que la idea era producir un encuentro real y generar una imagen en ése “pensarnos situados”^{§§} en el lugar, una obra artística que contuviera esos relatos, esas sensaciones de la vida en el Cerro, de las idas y venidas en los largos kilómetros que muchos de ellos hacían sólo para poder estudiar o para buscar una cabra perdida en el monte.

Las artesanas de la zona se encargaron de contarnos sobre la relación que los comechingones tenían con la madre tierra y su división entre el cielo, tierra y las profundidades de la tierra misma que es una dimensión que no conocemos y que ellos sí la tomaban en cuenta. Por esta razón pensamos que en nuestro mural además de la montaña, también podría incluirse al “Cielo”.

^{§§} Kusch. R. Responde a la categoría “Estar- siendo”. Categoría emblemática creada por el autor para pensar la identidad en América donde la tensión entre el “ser” alguien de occidente y el “estar” de los indígenas americanos se conjuga en un “estar-siendo”. América Profunda, 1ºEd. Hachette, 1962, reeditada por Bonum en 1975 y posteriormente por la Editorial Fundación Ross.



Lo que se dice...los silencios de los ocultos. Cielo, Tierra, Palabra.

Se dice en el pueblo, que en el lugar donde hicimos el dibujo del cerro, están enterrados los antiguos pueblos originarios de esas tierras, son los indígenas comechingones y sanabirones. Hoy, en ese predio se encuentra una cancha de fútbol y está el escenario para las peñas comunales. Descubrimos un deseo colectivo que fue la de trazar con una línea de carbón ese nuevo territorio: el imaginario y el real. Este dato fue uno de los saberes o relatos no oficiales que los jóvenes aportaron sobre ése territorio, para nosotras una confirmación de un “hacer situados” en palabras kuschianas, o un atisbo de “reterritorialización” en conexión con la memoria social del lugar. Los participantes trajeron al taller aquellas memorias sobre la historia y los procesos colonizadores que masacraron pueblos enteros en la región, dejando a su vez en las generaciones siguientes, si las hubo, el miedo a la muerte como castigo del habla. Creemos que esta fue otra forma de desexiliar sus historias y “desalambrar” el miedo.

Las Palabras, entre el Cielo y la Tierra



Se decidió incorporar a las palabras que fueron surgiendo de la charla grupal y sumarlas a las que las coordinadoras habían seleccionado previamente a partir del estudio de canciones, poesías y palabras que remitían al lugar. Surgieron palabras como: patay, charata (ave de la zona), yerba, poleo, piquillín (fruto), arrope, Pantanillo (zona cercana) entre otras palabras que aluden al territorio e incorporan lo cotidiano desde la visión de los jóvenes.

Estas palabras tuvieron un significado especial para los participantes ya que luego que colgamos el mural, el día de la exposición, cada uno a su modo, buscaba “su palabra”, “su intervención, su material puesto en el mural” y “su nombre”. Este reconocimiento se extendió a sus parientes y amigos que en el día de la exposición pudieron apreciar el trabajo y compartirlo con otros vecinos. Ellos mismo se autodenominaron “cuidadores” de la obra colectiva.

A cada participante se le entregó un Cuadernillo con canciones, poesía y frases de artistas que le cantan a su tierra, se incluyeron a los artistas de la zona. La lista se fue incrementando con los aportes de los jóvenes, ellos trajeron sus canciones en un verdadero intercambio.

“En definitiva, nuestro trabajo no es más que el de poder construir y alimentar nuestra identidad a través del desarrollo efectivo y sistemático de metodologías de recuperación de nuestra memoria a través de las historias locales, las que en suma, “pueden aportar sobre la conciencia y la identidad local, en el sentido de hacerla explícita, compartida y reconocida socialmente”^{***}

Una frontera migrante entre las palabras, entre el cielo y la tierra, entre el vacío del silencio y el cuerpo de las palabras o al revés, en el cuerpo vacío, sin posibilidad de decir “esta es mi tierra”, aquí estoy siendo, es mi territorio habitado. En síntesis nuestro pensamiento como el reflejo del mundo que habitamos: como una cerámica que crece sobre el vacío desde ese lugar como construcción simbólica de una realidad ética en tanto lugar, suelo desde donde accionamos.



^{***} Gajardo Víctor Díaz. “Nuestra esquivo identidad”. Fragmentación cultural y memoria histórica. III Congreso Virtual en la Ciudad NAYá. 2002

A modo de cierre:

“Cultura supone entonces un suelo en el que obligadamente *se habita*.

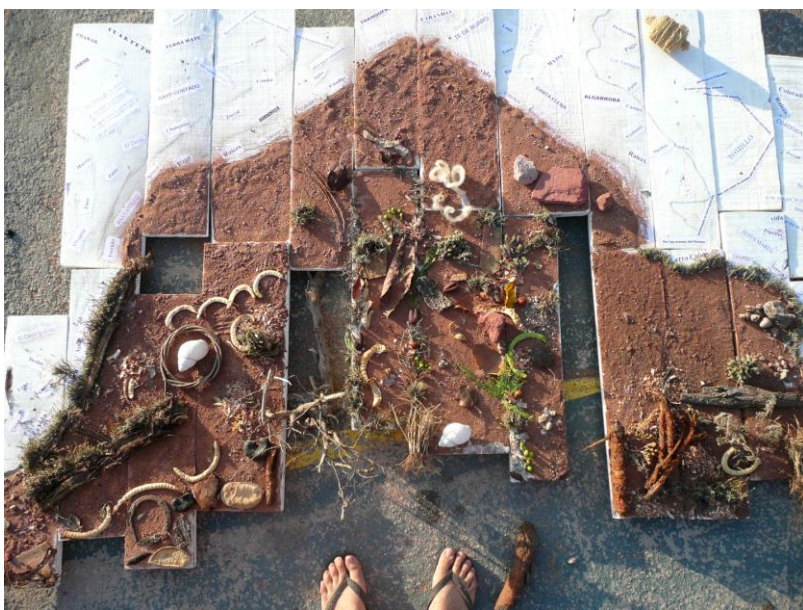
Y habitar un lugar significa que no se puede ser indiferente ante lo que aquí ocurre.

Entonces la consistencia de mi vida no radica sólo en la parte de mi entidad que emerge del suelo, y que se interna en lo “universal” sino necesariamente también en lo que está sumergido en el suelo. Uno es el *ser* de mi consistencia, y el otro el *estar* de ella.

¿Y cual de los dos sería prioritario, el estar emergido o sumergido? Si afirmo que es lo primero será porque fugo de la realidad, y si afirmo lo segundo será porque lo tolero pasivamente. El problema cultural propiamente dicho consistirá en conciliar los dos aspectos, encontrar el símbolo que reúna los opuestos”^{†††}

Creemos que esta cita aporta a nuestra forma de entender el taller “Fronteras Migrantes”, la cultura como suelo donde habitar y la implicancia con el hoy, más la posibilidad de conciliar aspectos divergentes y encontrar el símbolo que reúna los opuestos, las diferencias. La tensión entre el ser y el estar, propia de nuestras formaciones, por momentos un tanto rígidas y academizantes que tanto el arte logra “desterritorializar” para “reterritorializar” desde las prácticas artísticas contemporáneas, como la posibilidad de creación de un espacio de análisis, en el mejor de los casos, ya que también allí, en ése territorio privado, el analista ha de ser un artista trabajando en pos de la recuperación de la memoria individual y colectiva ,de la superación de los traumas y la generación del lazo social, el trabajo y el amor.

Asumiendo así en toda su magnitud nuestras identidades pluriculturales como un reservorio de cultivo para ser semillas, para cartografiar el deseo y la siempre nueva posibilidad de soñar un futuro mejor, con sus fronteras migrantes.



^{†††} Kusch, Rodolfo. *Geocultura del hombre americano*. Bs.As. Ed. Garcia Cambeiro, 1976. Pág 115.

Bibliografía

- Herner María Teresa: “Territorio, desterritorialización y reterritorialización: un abordaje teórico desde la perspectiva de Deleuze y Guattari” Instituto de Geografía-Facultad de Ciencias Humanas UNLPam, Huellas n°13, 2009.
- Rolnik, Suely y Guattari, Félix “Micropolítica: Cartografías del Deseo” Madrid, Ed. Traficante de sueños, 2006.
- Kusch Rodolfo, *Geocultura del hombre americano* Buenos Aires, Ed. García Gambeiro, 1976.
- Kusch Rodolfo, *América Profunda*, Buenos Aires, Ed. Biblos, 1999.
- Kusch Rodolfo, *Esbozo de una Antropología Filosófica Americana*. Buenos Aires, Ed. Castañeda, 1978.
- Giménez. G. *Cultura, territorio y migraciones*. Aproximaciones teóricas. Alteridades, 2001.
- Nogué Juan, “Las otras geografías”.
- Víctor Díaz Gajardo [1] “*Nuestra esquiva identidad*”. Fragmentación cultural y memoria histórica.

*Las fotos pertenecen a la colección privada de Mercedes Fianza y Paula María Arellano



